

Monterrey, NL. El controvertido proyecto del acueducto Monterrey VI se encuentra en proceso de cierre financiero, en el cual las empresas constructoras están contratando los créditos con los cuales crearán un fideicomiso de administración y pago de la obra.

“La obra no ha iniciado, está en cierre financiero, el (consorcio) ganador está preparando los documentos para contratar los créditos y crear el fideicomiso de administración y pago del proyecto. Hasta en tanto, no se les puede dar el acta de inicio de obra de toma (estructuras que se construyen para extraer agua)”, aseguró a El Economista, el director de Finanzas del Sistema de Agua y Drenaje de Monterrey (SADM), Jorge Infante Fuentes.

El consorcio ganador —en el que participan dos filiales de Grupo Higa y una filial de ICA— de la licitación está integrado por Concretos y Obra Civil del Pacífico; Controladora de Operaciones e Infraestructura; Desarrollos y Construcciones Rogar; Recsa Concesiones y Productos y Estructuras de Concretos.

Monterrey VI iniciará en el río Tampaón en Tamuín, San Luis Potosí, cruzará por el norte de Veracruz y Tamaulipas y llegará a la presa de Cerro Prieto, en Nuevo León, en un recorrido de 372 kilómetros. Se estima que su construcción llevará tres años.

No hay deuda directa

El costo del proyecto y su impacto en las finanzas públicas, así como la viabilidad ambiental son los puntos que más han sido cuestionados por empresarios y organizaciones no gubernamentales.

Al respecto, Jorge Infante afirmó que el costo proyectado del acueducto asciende a 14,161 millones de pesos sin IVA; sin embargo, aclaró que esta cifra no representa una deuda directa para Agua y Drenaje de Monterrey sino que corresponde al monto del concurso que se hizo.

“(Como gobierno) no estoy firmando ninguna deuda y me comprometo a pagar el precio por el monto de agua que me entreguen ellos, no doy en garantía las participaciones estatales, estoy garantizando con los ingresos que produce la venta del agua el pago por el servicio de agua en bloque”, explicó.

Y pese a que organismos como el Fondo del Agua Metropolitano de Monterrey han mencionado que la operación y mantenimiento del acueducto en los próximos 27 años rebasaría 45,000 millones de pesos, el funcionario detalló que el costo será de 25,908 millones.

Con ello, negó que el costo se vaya a trasladar a los recibos de industrias, comercios y hogares que cuentan con el servicio de agua.

“El costo (del pago que realizará SADM por el agua en bloque) no se traslada a estos usuarios, el costo del proyecto lo van a pagar, a través de las cuotas de aportación para infraestructura, los futuros desarrollos industriales, comerciales y residenciales; los cobramos por litro y por segundo de la demanda”, explicó el funcionario.

Transparencia

Destacó que el esquema financiero de este proyecto, que se realizará a través de la figura de Asociación Público Privada (APP), fue la mejor elección porque es más eficiente y barato que hacerlo a través de un esquema tradicional.

El estudio de viabilidad del acueducto Monterrey VI consideró la conveniencia de hacerlo a través de una APP, indica el acta número 488 de la sesión ordinaria del Consejo de Administración del SADM, del 12 de noviembre del 2013.

Y asienta que se logró la autorización del gobierno federal para modificar el sistema Compranet, con el fin de habilitar los apartados correspondientes a proyectos “de Asociación Público Privada”, ya que sería el primero en su tipo en el país en subir la licitación a Compranet.

Además, el Fondo Nacional de Infraestructura otorgó un crédito por 3,000 millones de pesos a fondo perdido, y esto disminuyó el costo del acueducto.

El proyecto busca satisfacer en mediano y largo plazo la demanda de agua de la población de Nuevo León, que ascenderá en el 2020 a 4 millones 995,659 de 4.6 millones que es ahora, de acuerdo con cifras del Consejo Nacional de Población.

26 de mayo de 2015

Fuente: [El Ecomista](#)

Nota de Lourdes Flores